

FERMIN CUESTA

“A mí el fútbol me ha dado sobre todo amigos”

Ander Txintxurreta

Fermín Cuesta es una leyenda del fútbol hernaniarra. A sus 72 años, "Txatarra" todavía es recordado no sólo en Hernani sino también en muchos terrenos de juego y localidades a lo largo y ancho de la geografía vasca. No en vano, Fermín fue sucesivamente jugador, directivo, vicepresidente y presidente del C.D. Hernani durante largos años. Tal hoja de servicios se merecía evidentemente un distinguido reconocimiento, el cual llegó hace unos meses en forma de insignia de oro del club. No es la única distinción otorgada a este hernaniarra de pro, puesto que ya en el año 1960 la Federación Guipuzcoana de Fútbol le concedió la medalla al mérito deportivo.

Unos pocos minutos de charla con Fermín Cuesta son suficientes para darse cuenta de que este hombre lleva al C.D. Hernani en el corazón. Incluso hoy en día no tiene dudas en afirmar que si se enfrentaran en partido oficial el Hernani y la Real Sociedad desearía fervientemente que se impusiera el conjunto blanquiverde



Fermín Cuesta

¿Cómo fueron tus comienzos en el fútbol?

A mí de crío me gustaban tanto la pelota como el fútbol. Me defendía en ambos deportes y ya conseguí alguna txapela que otra en torneos de pelota. No obstante, finalmente me decanté por el fútbol porque podía jugar más a menudo. A pelota sólo lo podía hacer de vez en cuando, cuando los mayores dejaban libre el frontón.

¿Jugaste desde un principio en el C.D. Hernani?

De crío me dedicaba a llevar el equipaje de los jugadores a los partidos. Por aquel entonces el Hernani jugaba en el campo de Michelin de Lasarte. El equipo desapareció unos años más tarde y, por ello, yo no comencé a jugar a fútbol en Hernani, sino en el Urumea de Loiola. Allí estuve dos temporadas y conseguimos ascender de segunda a primera regional. Luego el Hernani volvió a sacar equipo y decidí dejar el Urumea a pesar de que el Hernani estaba en segunda regional. Fue una decisión acertada porque teníamos un buen equipo y en pocos años

¿Qué clase de jugador eras?

En un principio comencé a jugar de interior izquierda, que es la posición que más me ha gustado porque te permitía llegar con facilidad al área contraria. De hecho, un año fui máximo goleador del equipo. Con los años, no obstante, cambié mi posición a la de medio volante. Finalmente en los últimos años jugué de central porque así lo decidió Pepe Martínez, uno de los entrenadores que tuve. No era un jugador especialmente técnico. Mis características eran la garra y la fuerza.

¿Alguna vez tuviste ofertas de otros equipos?

Me tantearon varios clubes de aquí, de la zona: Tolosa, Anaitasuna etc. También el Betis de Sevilla quiso ficharme. En aquella época su entrenador era un ordiziarra, Lasa, y me ofreció ir allí pero yo no quise. Era feliz en Hernani y no me quería mover de aquí. Sobre el Real Unión tengo una anécdota curiosa. El ciclismo también me encanta, y un año fui en moto con mi mujer a ver las etapas en los Pirineos del Tour



10-09-2000. Fermín Cuesta recibe la Insignia de Oro del C.D.H. en los prolegómenos del partido Hernani-Reál Sociedad B(Sanse).

ascendimos a tercera división, que es a lo máximo que yo llegué como jugador. En un principio jugábamos los partidos de casa en Andoain, hasta que en 1950, el año del mundial de Brasil, se inauguró Txantxilla.

de Francia. Por aquel entonces hacía falta un permiso especial para cruzar la muga, y de ello se encargaba el presidente del Real Unión. Me dijo que me concedería el permiso a condición de que fichara por su club, pero yo me negué. Deseaba seguir jugando en el C.D. Hernani, y él finalmente lo comprendió. Me dio el permiso pero me hizo prometer que si algún día abandonaba el Hernani ficharía por el Real Unión.

¿Jugaste alguna vez contra equipos grandes como la Real Sociedad o el Athletic?

En partido oficial nunca, pero sí que me enfrenté a la Real en encuentros amistosos y de entrenamiento. Contra el Sanse jugamos varias veces. De hecho, era el rival que más expectación levantaba en Hernani. La mayor entrada de la historia en Txantxilla fue en un partido que jugamos contra el filial de la Real. Cuando nos teníamos que enfrentar a ellos en Atotxa íbamos con miedo. Ellos entrenaban cuatro veces a la semana, mientras que nosotros solo una o dos veces. Estaban mucho más preparados que nosotros y teníamos miedo de que nos golearan.

¿Qué recuerdos tienes del público que acudía a Txantxilla?

La afición del Hernani era maravillosa. Siempre empujaba mucho al equipo y contribuyó mucho en nuestros buenos resultados. Nos trataban tan bien que siempre salíamos al campo con unas ganas inmensas



de satisfacerles. Todos los jugadores éramos muy conocidos en el pueblo, a pesar de que estábamos pocos hernaniarras en la plantilla. Recuerdo incluso un recibimiento en el Ayuntamiento después de ganar una final de la Copa de Guipúzcoa en Atotxa.

¿Recuerdas algún partido en especial?

Nunca me olvidaré de una final valedera para el ascenso que jugamos en Atotxa contra el Eibar Urko. Las gradas estaban repletas, acudió mucha gente de Hernani. En los primeros minutos de la segunda mitad íbamos perdiendo tres a cero y el partido parecía decidido. Tuvimos una reacción increíble y después de empatar a tres, ganamos cinco a tres en la prórroga. Fue una remontada impresionante y todo Hernani lo celebró.

¿Alguna vez te lesionaste de gravedad?

Por fortuna, nunca sufrí lesiones de extrema gravedad. Una vez estuve dos meses de baja por rotura de venas. Me la hice en un lance fortuito en un partido. Suena muy espectacular pero, como digo, sólo me costó dos meses recuperarme.

Me imagino que tantos años en el mundo del fútbol dan para muchas anécdotas. Cuéntanos algunas.

De crío, yo y otro chaval nos encargábamos de llevar el equipaje de los jugadores a los partidos. Entonces el Hernani jugaba los partidos de casa en Lasarte, y nos daban dinero para coger el tranvía a Donostia y de allí a Lasarte. Se hacía muy largo, por lo que cogíamos una carretilla e íbamos andando desde Hernani. Por supuesto, nos quedábamos con el dinero del tranvía. En una ocasión, ya de jugador, en Ordizia casi agarro una pulmonía de campeonato. No había duchas, y aunque la temperatura era muy baja, después del partido nos metimos en bidones de agua fría para lavarnos. Era la única forma de poder quitarnos todo el barro que llevábamos encima. Por suerte, todo quedó en un fuerte catarro.

No obstante, el día que más frío he pasado en un campo de fútbol fue en Mendizorrotza, en Gasteiz, en un partido que jugamos contra el ya desaparecido Vitoria. Unas horas antes del partido nos llamaron desde allí para avisarnos de que el campo estaba completamente cubierto de nieve, y que había que suspender el partido. El Hernani se negó puesto que ya habían partido hacia Gasteiz cinco autobuses llenos de aficionados hernaniarras. Al final, tuvo que ir el ejército a Mendizorrotza para quitar la nieve del césped. El partido se jugó pero las condiciones, tanto del campo como climatológicas, eran horribles. Hacía un frío enorme.



¿Por qué no fuiste nunca entrenador?

Después de retirarme, me pidieron que entrenara al Hernani pero contesté que no porque no tenía tiempo. Me habría gustado pero por cuestiones laborales nunca lo pude hacer.

¿Qué han supuesto el fútbol y el C.D. Hernani en tu vida?

A mí el fútbol me ha dado, sobre todo, amigos. Gracias al fútbol he hecho muy buenas amistades, y hoy en día todavía me recuerdan en muchos sitios. Todavía voy al campo, a Zubipe, todos los domingos y es una pena ver cómo ha bajado la asistencia a los partidos. Antes, en mi época, Txantxilla se llenaba pero creo que aquellos tiempos no volverán porque ahora la gente tiene muchas opciones de ocio, cosa que antes no ocurría. Yo y mi familia, sin embargo seguimos al pie del cañón. Mi hijo también jugó durante muchos años en el Hernani. Todos somos hinchas del equipo, y varios somos socios. Yo, por ejemplo, soy el socio número tres del club.

Finalmente, Fermin, ¿en qué ha cambiado el fútbol desde que te retiraste?

Hoy en día, todos los equipos, estén en la categoría que estén, se entrenan prácticamente todos los días. Ello ha contribuido a mejorar la calidad técnica de los jugadores. No obstante, se ha perdido algo que a nosotros nos sobraba: garra, raza y amor propio.

Fertxo Cuesta:

Lo que verdaderamente agradezco de mi aita es la libertad que me ha hecho sentir a la hora de desarrollarme en el mundo del fútbol. No me ha criticado ni me ha alabado, y nunca me ha dicho lo que tenía que hacer en el campo. Unicamente, al final de mi carrera como futbolista, me comentó "...has jugado un gran partido..."

Ricardo Ramos

Presidente del C.D. Hernani

Su fidelidad al Club, independientemente de las personas que lo han dirigido, ha demostrado que su trayectoria personal ha sido de coherencia total con sus principios.

Juan Bautista Biurrarena

Secretario del C.D. Hernani

Todas esas tardes de fútbol disfrutando de su compañía, nos han dado el retrato de su persona: fiel, educado y paciente, en los buenos momentos como en las tardes amargas, pero siempre sonriente.